

RESPUESTA: UNA EXHORTACIÓN BÍBLICA PARA QUE EL PUEBLO SANTO DE DIOS
 ACEPTE UNA PERFECCIÓN IMPERFECTA
 Mauricio Constantino Ricaldi, Región de Mesoamérica

¿Qué significa ser un pueblo santo empoderado por el Espíritu Santo? Es así como Rob Fringer empieza su escrito, con una pregunta que, a ojos simples, es sencilla, pero que al meditar en ella, sin la típica urgencia moderna, te invita a detenerte. Para los que ansiosamente le pudieran acusar, por hablar de un pueblo santo que es imperfecto, se adelanta a aclarar que la contrariedad aparente al hablar de una perfección imperfecta no es incoherente, sino una realidad de este pueblo santo de Dios. Y al puro estilo sueco, te invita a quedarte a tomar un café fika¹, ese que no se toma con premura, sino en un compartir pausado, con el corazón dispuesto para el encuentro y desde allí lograr complementar lo que haga falta.

Fringer, divide su ensayo en cinco conceptos y busca contestar el siguiente planteamiento: ¿por qué es necesario que el pueblo santo de Dios acepte una perfección imperfecta? Para ello, empieza mostrando una postura ecléctica del concepto de santidad, advirtiendo que deben ser recibidas, todas ellas, como insuficientes individualmente y, por lo tanto, incita a que se vean en interdependencia. Hábilmente, revela que aun la forma de dar a conocer la santidad se ha procedido de manera imperfecta o incompleta².

Después, a especie de diagnóstico, Rob Fringer, reconoce la tendencia a desarrollar una teología de la santidad desde la individualidad y casi ignorando por completo el elemento comunitario. De igual forma (Snyder, 2005) expresa que: “el protestantismo en general ha puesto al individuo por encima de la comunidad... (p. 128)³”. Cada vez es más frecuente olvidar que Jesús está donde dos o tres se reúnen en su nombre⁴. Fringer, reconoce imperativamente que: “la comunidad no es el medio, sino la meta”. Y es que Rob, no desencanta con el individuo, pero sí lucha contra el sesgo de confirmación individualista, por tanto, llega a concluir que: “no existe tal cosa como una santidad individual y que solo como cuerpo de Cristo en su conjunto se acerca más a la perfección”. Complementariamente, el Dr. Behbhe (2022) en su escrito nos advierte de que ha sido un error, el hablar del pecado como algo que es meramente individual y afirma que

¹ Fika puede definirse a grandes rasgos como un “descanso” en el cual se disfruta de un café y una charla con otras personas. También es habitual que los suecos disfruten del fika con pasteles dulces tradicionales conocidos como *fikabröd* (pan para fika). Yew, S. (2021, agosto 4). ¿Qué es fika?: Explorando una tradición sueca del café. Perfect Daily Grind Español. <https://perfectdailygrind.com/es/2021/08/04/que-es-fika-explorando-una-tradicion-sueca-del-cafe/>.

² Thomas Noble señala que Juan Wesley estuvo limitado a la hora de expresar su teología por ser hombre de su propia época, con limitaciones intelectuales como hombre anterior a todo el descubrimiento que se ha hecho reciente en el área de humanidades y que hoy ayudan al campo de la teología. También reconoce que ha sido la doctrina de Wesley muy mal entendida. Tom Noble (2013), *Holy Trinity: Holy People: The Theology of Christian Perfecting* (Didsbury Lecture Series). Cascade Books.

³ Howard A Snyder (2005), *La comunidad del Rey* (Victoria Bonino de Altare, Trad.; Segunda). Ediciones Kairós.

⁴ Mt. 18:20.

debemos llamar a esto como “la domesticación del pecado” (p. 6) y esto ha producido una espiritualidad individualista⁵.

Aquí cabe la pregunta, ¿cómo emplea Rob el concepto de imperfección? Reconoce que hablar de imperfección, se debe hacer desde lo relacional. Explica que esa relación que rompió a causa de la caída y que afectó profundamente la identidad central del ser humano al separarse de Dios y esa profunda sensación de que la existencia está incompleta. Por esa incapacidad del ser humano de sentirse ‘completo’ o ‘integrado’ es que se aliena de otros. Ya Schaeffer, había indicado sobre las cuatro grandes rupturas del ser humano y cómo han afectado profundamente desde entonces a la creación de Dios⁶.

Asimismo, para Fringer, la causa de la imperfección de la humanidad es la pérdida de la comunidad, ya que el pecado empañó la imagen de Dios en la humanidad y esto afectó profundamente la capacidad que tiene el ser humano para relacionarse tanto con Dios, consigo mismo, con otros y con la naturaleza, ya que la imagen de Dios es esencialmente comunitaria. En otras palabras, Behbhe señala que: “lo único que Dios califica como no bueno en el tejido de su creación es la soledad de Adán” (p. 6)⁷. Del mismo modo, Leclerc (2010) señala que Wesley apoyó de manera firme la idea de que la imagen de Dios en el ser humano significa la capacidad para amar (p. 158)⁸. Noble también está en sintonía al definir que el pecado original es: “*una actitud mental egoísta, poner la mente en la carne o tener un deseo egocéntrico*” (p. 115). Por lo tanto, lo que se perdió en el pecado original fue la capacidad de amar y por ende de estar en comunidad. En el mismo sentido, Fringer concluye con una nota imperdible “perdimos la santidad”.

Por consecuencia, se entiende la santificación como la restauración de la capacidad de amar¹⁰. Siguiendo a Wesley cuando expresa que “el amor... excluye toda clase y grado de envidia del corazón” (Wesley, 1998)¹¹. Por eso para Fringer la salvación es la irrupción de Dios trayendo reconciliación y restauración e identifica a la restauración como santificación.

Como tercer punto, desarrolla el tema de la obra del Espíritu, señalando que hay una tendencia a individualizar tanto la presencia del Espíritu, que se puede llegar a creer que hay muchos espíritus, en vez de uno solo, y de las expresiones que son contrarias a las Escrituras.

⁵ Bhebhe, S. M. (2022). El proyecto eterno de Dios: Reunir, forjar y moldear un pueblo santo para deleite de Dios. *Didache: Enseñanza Fiel*, 22(1).

⁶ La primer ruptura que fue con Dios, ha provocado una insatisfacción con uno mismo (sentir vergüenza por su desnudez), rechazo y hostilidad hacia los demás y destrucción de la naturaleza. Francis A. Schaeffer. (1976), *Polución y la muerte del hombre. Enfoque cristiano a la ecología*. (Javier José Marín, Trad.) (Segunda). El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano.

⁷ Bhebhe, S. M. (2022). El proyecto eterno de Dios: Reunir, forjar y moldear un pueblo santo para deleite de Dios. *Didache: Enseñanza Fiel*, 22(1).

⁸ Leclerc. (2010). *Discovering Christian Holiness. The Heart of Wesleyan-Holiness Theology*. Beacon Hill Press.

⁹ Noble (2013), *Holy Trinity: Holy People*

¹⁰ En este punto valdría la pena reconocer que para Lodahl el corazón de la santidad es el amor, antes que considerar la pureza, separación, perfección y demás como el centro por su incapacidad de abarcar plenamente el sentido de la santidad. Lodahl, M., & Oord, T. J. (2013). *Relational Holiness. Responding to the Call of Love*. (Kindle). Beacon Hill Press of Kansas City.

¹¹ John Wesley (1998), *A Plain Account of Christian Perfection*. Wesleyan Heritage Publications.

Para Fringer el Espíritu Santo también opera dentro de términos comunitarios. Señala que en el Nuevo Testamento se puede ver al Espíritu como quién gesta a la nueva comunidad, en su santo amor¹² y es quién capacita para la edificación. Desde esta idea del Espíritu en la comunidad, Fringer construye una de sus declaraciones más significativas: “solo como cuerpo de Cristo es que podemos ser santos como Dios es santo”. En este punto ya no sería escandaloso decir que nadie es santo sin comunidad.

Lo anterior se puede comparar con lo que enseña Pablo sobre los que se dejan guiar por el Espíritu son capacitados para producir el fruto del Espíritu, que es el amor. Para Pablo la presencia de este exclusivo fruto tiene consecuencias comunitarias, porque solo donde hay amor puede haber paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio y todas ellas se viven dentro de una comunidad¹³. Por eso, señala Wright que, el amor, es un lenguaje que se debe aprender, un instrumento musical que se tiene que practicar, una montaña que se debe escalar por los caminos difíciles; por lo tanto, indica Wright: “es parte de la vida del cristiano, aprender a hablar el lenguaje de Dios, que es el amor, porque estamos llamados a aprenderlo hasta el día en que el mundo de Dios y el nuestro se junten para siempre” (Wright, 2012, p. 253-261).¹⁴

En su cuarto análisis, Fringer escribe acerca de la perfección como imperfecta. Señala que el significado de *télos* y *téleios* es mucho más variado en el texto bíblico. Hace notar que debido a la influencia del latín, se interpretan frecuentemente como “sin mancha y sin defecto” y declara que “solo Cristo es el único ser humano que ha cumplido esta definición de la palabra”. También Noble señala que, ningún autor bíblico y tampoco ninguno de los grandes maestros del cristianismo enseñaron una “perfección sin pecado” (2013, p. 22)¹⁵.

Por lo tanto, Fringer desarrolla el tema de la perfección desde el amor de Dios y lo conecta con la idea de que ser perfecto significa: “ser aptos para el propósito”. Para Fringer, somos perfectos cuando cumplimos nuestro propósito de amar desde el amor de Dios. Por eso el creyente deberá buscar activamente alinearse a las formas de pensar y de actuar con las del Reino de Dios. Promueve tener relaciones impulsadas por el amor de Dios y ese amor produce madurez. Advierte que la perfección cristiana necesita encarnarse en la comunidad. Porque la vida santa no es la ausencia de imperfecciones, sino la permanencia en Cristo como cabeza y una manifestación de la presencia del Espíritu Santo que subsana la imperfección individual de cada integrante del cuerpo de Cristo. Por eso, declara liberadoramente: “esta es la esperanza del mundo; no nosotros, sino Cristo en nosotros”.

Por último, aborda el tema del seno de la comunidad. Para desarrollar este punto se enfoca en la espiritualidad sensitiva que desarrollaron los salmistas a la hora de conectarse con Dios. Para Fringer, se trata de un tipo de intimidad que solo se puede tener cuando el ser humano se muestra vulnerable ante Dios y le abre su mente y corazón, dejando expuestas las cicatrices del quebranto que ha experimentado. Indica que la iglesia de Cristo debería seguir con este tipo de sensibilidad dirigida no solo hacia Dios, sino entre hermanos y hermanas en Cristo. Añade

¹² Wood señala que el bautismo con el Espíritu Santo de Cristo significa principalmente una cosa, un bautizo de su santo amor (p. xii). Wood, L. (2018). *Pentecost and Sanctification*. In the Writings of John Wesley and Charles Wesley with A Proposal for Today (Kindle). Emeth Press.

¹³ Gálatas 5:22-26 (NVI).

¹⁴ Wright, N.T. (2010/2012) *After You Believe: Why Christian Character Matters*. HarperCollins

¹⁵ Noble (2013), *Holy Trinity: Holy People: The Theology of Christian Perfecting*. Cascade Books.

que la iglesia debería poder ser transparente y vulnerable en un contexto comunitario. Y aunque concluye que el cuerpo de Cristo está compuesto por toda clase de imperfección y pecado, desde esa condición imperfecta, esos elementos son parte de esa comunidad santa y que desde su quebranto puede ofrecer la paz de Cristo al mundo. Desde otro enfoque, Bhebhe, concuerda con Fringer, cuando habla de relaciones redentoras que nacen de la humildad de escuchar a Dios y ver a los demás desde ese lugar y así poder tener conversaciones transparentes y vulnerables que nos muestran a Dios de formas antes no conocidas (p. 8)¹⁶.

Personalmente, creo que es un texto que uno tiene que ir recorriendo despacio, apreciando las notas y saboreando aquellas ideas que a primer impulso podrían parecer intensas. Considero que es un texto imperdible por su constante esfuerzo de enfocar nuestra herencia doctrinal desde su dimensión comunitaria. Como quien teje un cordón de amor, le vemos soportando toda la teología desde el vínculo perfecto, para que nuestras penosas imperfecciones puedan ser cubiertas desde el amor. Recordando a Eugene Lowry sobre la identidad (2001, p. 37) afirma que: “solo cuando me descubro amado por alguien más, puedo descubrir realmente quién soy” (p.64)¹⁷, se podría añadir: “cuando otro me ama, aunque sea imperfecto”. Por tanto, se puede hablar de recuperar la identidad, de la que Fringer señaló como perdida a causa del pecado.

Al concluir la lectura me hace pensar en lo que será la vida venidera donde Dios habitará entre nosotros, en medio de un reino de sacerdotes. Seremos árboles plantados junto a corrientes de aguas vivas¹⁸ en donde daremos fruto y nuestras hojas serán para la sanidad de las naciones¹⁹, porque en aquella gran comunidad de millares de hombres y mujeres, el vivir juntos será un alivio. Pero mientras llegamos a la meta, sigamos intentando, como dice Fringer: “porque la santidad está en el trayecto.”²⁰

¹⁶ Bhebhe, S. M. (2022). El proyecto eterno de Dios: Reunir, forjar y moldear un pueblo santo para deleite de Dios. *Didache: Enseñanza Fiel*, 22(1).

¹⁷ Eugene L. Lowry. (2001). *The Homiletical Plot. The Sermon as Narrative Art Form*. Westminster John Knox Press.

¹⁸ Sal. 1:3

¹⁹ Ap. 22:2

²⁰ Noble, T. A. (2013). *Holy Trinity: Holy People: The Theology of Christian Perfecting*. Cascade Books.